

Promoción de la lectura en las bibliotecas públicas costarricenses: grandes esfuerzos, resultados insuficientes

SARAY CÓRDOBA GONZÁLEZ

Universidad de Costa Rica

INTRODUCCIÓN

Costa Rica tiene una extensión de 50 000 kilómetros cuadrados y 4 486 756 habitantes. Es el segundo país más pequeño de América Central y con un curso histórico diferente al de los demás, con lo cual se ha ganado la imagen de país desarrollado o más desarrollado que los otros. En realidad, las posibilidades de impulsar políticas sociales en diferentes periodos de su historia le han permitido contar con un fuerte aparato en educación y salud, que han hecho de éste un país con índices propios del primer mundo, a pesar de que en muchos campos muestra condiciones deficientes en su desarrollo.

Dentro de este panorama el desarrollo bibliotecario se observa también contradictorio. Desde hace muchos años las bibliotecas públicas cumplen de hecho funciones de bibliotecas escolares, tanto así que en el periodo de vacaciones el 91 % de los usuarios no consideró necesario acercarse a las bibliotecas públicas (Rodríguez y Méndez, 2006). Por otro lado, Costa Rica tiene al día de hoy una biblioteca pública por cada 81 577 habitantes, lo cual indica una disminución importante, si tomamos en cuenta que en 1978

era de una biblioteca por cada 61 761 habitantes (Córdoba, 1980). Esta situación muestra parcialmente la problemática de las bibliotecas públicas nacionales pero los detalles de estas condiciones se ampliarán más adelante.

SITUACIÓN ACTUAL

Existen 55 bibliotecas en todo el país, de ellas, el 64.28 % se concentra en el área metropolitana, que abarca las capitales de las cuatro provincias del centro del país: San José (12), Alajuela (11), Heredia (5) y Cartago (8). Las 19 restantes se encuentran distribuidas en cinco regiones periféricas del país. Cada capital de las siete provincias tiene la suya, que a su vez se caracteriza por ser la mejor dotada de recursos humanos y materiales.

Por su parte, la capital no cuenta con una biblioteca pública, pues equivocada y tradicionalmente se ha asumido que esa función la cumple la Biblioteca Nacional. Además, existe un bibliobús desde 2004, cuya misión principal es visitar las localidades para fomentar el hábito de la lectura. En su sitio¹ nos informa que ha visitado 38 comunidades diferentes con 5 000 usuarios infantiles beneficiados con este servicio. El bibliobús fue donado por la Unesco y es la segunda vez que se hace este tipo de donación, pues en 1985 este organismo había realizando una acción similar.

Oficialmente las bibliotecas públicas dependen del Ministerio de Cultura y Juventud y son definidas como “centros de información bibliográfica y de extensión cultural, que ponen a disposición de los ciudadanos las obras más representativas del conocimiento universal, desarrollan una labor de fomento al hábito de la lectura y difunden la información de carácter recreativo, informativo y educativo”.

En su conjunto son dirigidas por un órgano rector denominado Dirección General de Bibliotecas (DGB), cuya cabeza depende directamente del Ministro correspondiente. El total de bibliotecas

1 Véase en http://www.mcjdcr.go.cr/sistema_bibliotecas/Bibliobus.html

públicas, junto con la Biblioteca Nacional “Miguel Obregón Lizano”, conforman el Sistema Nacional de Bibliotecas (SINABI) creado en el 2000. En su mayoría estas bibliotecas cuentan con edificios propios² y en muchos casos son atendidas por profesionales. En las ciudades más pobladas se cuenta con uno o más asistentes para el profesional que está a cargo. Además, algunas tienen el apoyo de un conserje y un guardia. En consecuencia, la cantidad de recursos humanos que se le destinan varía según el volumen de población que atiendan, y de la persona encargada de dirigir la biblioteca. Por ejemplo, en las zonas periféricas del país existe menos personal calificado atendiéndolas que en el centro.

En el Directorio de Bibliotecas Públicas³ aparece la cantidad y tipo de servicios que ofrece cada una de ellas, los cuales van desde el préstamo en sala hasta las búsquedas por Internet. La mayoría utiliza la terminología tradicional para denominar estos servicios, lo cual refleja cómo se mantiene esa visión añeja de la biblioteca en muchas de éstas. Por ejemplo, la Biblioteca de Esparza –según se puede leer en su sitio web– ofrece servicios de referencia, préstamo a sala y domicilio, archivo documental, sala infantil y actividades culturales y de extensión bibliotecaria.⁴

Políticas de lectura

1. ¿Su institución se rige por alguna política de lectura?

Desde la perspectiva oficial es interesante notar que casi la mitad de los encuestados afirma que no existen políticas respecto al fomento de la lectura. Por otra parte, se aduce que “los directores se reúnen periódicamente durante el año para discutir, determinar políticas y estrategias y darles seguimiento para

2 Pueden verse las fotografías en http://www.mcjdcr.go.cr/sistema_bibliotecas/directorio_bibliot_publicas.html

3 Véase en http://www.mcjdcr.go.cr/sistema_bibliotecas/directorio_bibliot_publicas.html

4 Véase en http://www.mcjdcr.go.cr/sistema_bibliotecas/biblioteca_esparza.html

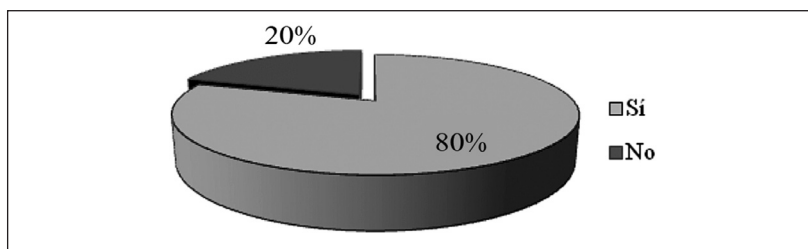
el cumplimiento de las misiones y alcanzar la visión, acordes con el contexto sociocultural costarricense y el presupuesto asignado”. En efecto, existe una comisión que periódicamente “planea las actividades para todas las bibliotecas; cada una de las cuales aplica lo que sea viable, de acuerdo con sus recursos, pero también pone en práctica su creatividad”. Pareciera que más bien la diferencia de criterio estriba en reconocer qué es una política, y no en determinar si ésta existe o no.

2. ¿Las actividades de promoción se realizan conforme a algún manual?

Solamente el 27 % de las bibliotecas afirma que cuenta con un manual que las oriente en el trabajo, el resto dice que ha obtenido ideas a partir de los talleres que ha recibido o las ha extraído de libros o textos relacionados con el tema.

Colaboraciones en actividades de promoción de la lectura

1. ¿La promoción de la lectura la desarrolla con otras instituciones u organismos?



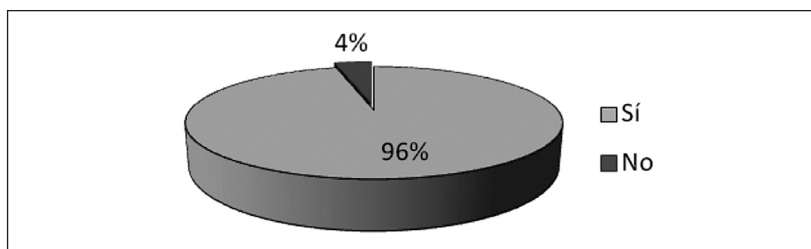
Entre las instituciones y organizaciones mencionadas se encuentran asociaciones culturales, centros educativos de las provincias, escuelas y colegios de la comunidad, un comité de deportes, el centro para la atención integral de personas adultas con discapacidad, el Ministerio de Salud, empresas privadas y los gobiernos locales.

2. ¿En qué beneficia a la biblioteca la colaboración con instituciones u organismos?

Esto muestra la racionalización en el uso de los recursos disponibles, lo cual es satisfactorio tomando en cuenta que en los países en vías de desarrollo, como Costa Rica, los recursos son limitados. Sin embargo, también es una circunstancia producto del impulso del Estado, el cual tiende a trasladar cada vez más su responsabilidad hacia otras entidades. Los encuestados aducen razones principalmente de divulgación y reconocimiento de la biblioteca por parte de su comunidad para recurrir a la colaboración de otras organizaciones e instituciones.

Actividades de promoción de la lectura

1. ¿Realiza actividades de promoción a la lectura?



Las bibliotecas públicas costarricenses realizan diversas actividades de promoción de la lectura a partir del impulso que brinda su órgano rector, la Coordinación del SINABI. Éste se encarga de lanzar las directrices para estimular a los y las encargadas de las bibliotecas públicas a realizar esfuerzos en apoyo al fomento de la lectura.

La mayoría de las bibliotecas aluden a las actividades de fomento de la lectura como acciones extraordinarias que llevan a cabo cada cierto tiempo, sin considerarlas parte de su rutina. Dentro de los servicios enlistados por las bibliotecas públicas se encuentran tres tipos relacionados con la promoción de la lectura: actividades de fomento en el hábito de la lectura, educación a usuarios o actividades de extensión, según cada biblioteca. Sin embargo, las actividades de extensión tienden a perseguir

otros objetivos y no específicamente el fomento a la lectura. En la investigación de Retana y Salas (2006) se muestra que este tipo de actividades son las más comunes, pero que unas veces están conformadas por cursos, charlas, exposiciones, divulgación, y otras con diversos fines.

Sin embargo, podríamos considerar que cualquiera de las actividades de estos tres tipos de servicios puede representar acciones de fomento a la lectura.

2. ¿Dónde realizan las actividades de promoción a la lectura?

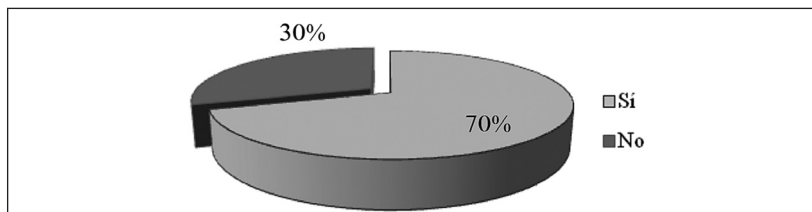
En las instalaciones de la biblioteca

Éstas atienden a niños de preescolar, estudiantes de educación primaria y secundaria, adultos mayores y adultos discapacitados (sic). Se desarrollan actividades como cuentacuentos, talleres de literatura infantil, hora del cuento, leyendo en casa, presentaciones de libros o cine foros.

Fuera de las instalaciones de la biblioteca

Los bibliotecarios se desplazan a escuelas primarias, parques, hogares de ancianos y cárceles de mujeres.

3. ¿La biblioteca ha creado otros espacios o puntos de acceso a libros y demás materiales?

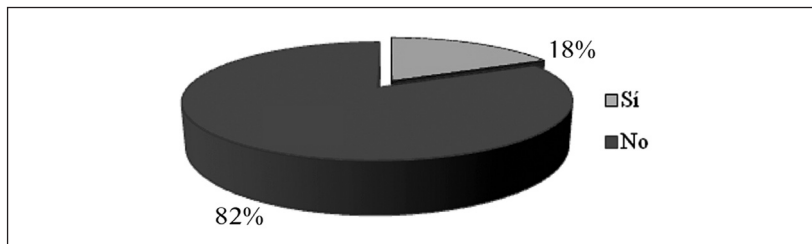


4. ¿Considera que las actividades de promoción de la lectura son valoradas por sus lectores y la comunidad?

Las personas encuestadas aseguran que los espacios, actividades y materiales que se ofrecen para promover la lectura son valorados por ambos sectores, lo que se hace evidente por las manifestaciones positivas de los participantes y el interés que demuestran. También por la continuidad de la asistencia a la biblioteca pública.

Habilidades del personal y necesidades de entrenamiento

1. ¿La biblioteca tiene personal destinado exclusivamente a realizar actividades de promoción de lectura?



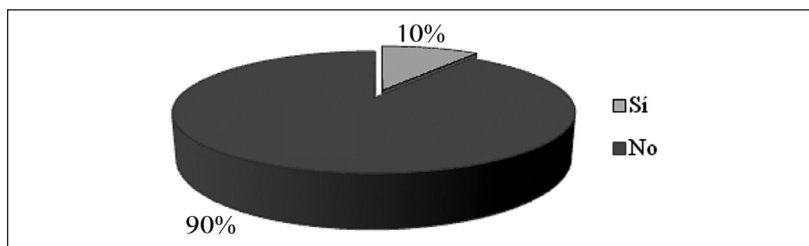
2. Actualmente, ¿qué habilidades son necesarias para promover la lectura?

- Convencimiento sobre la actividad.
- Sensibilización para trabajar con niños.
- Habilidad de expresión oral y mímica.
- Habilidad para trabajar en grupos.
- Sensibilidad por la literatura.
- Facilidad y disponibilidad para la animación a la lectura.
- Ser lector.
- Mostrar liderazgo, creatividad.
- Manejo de la expresión corporal.
- Actualización sobre las técnicas.
- Manejo de medios audiovisuales.
- Conocimiento de las teorías sobre los procesos de lectura y sus técnicas.

3. ¿Qué habilidades ayudarían a transformar a los no lectores en lectores que encuentren placer en la lectura y en los libros?

- Conocer la colección.
- Involucrarse en el proceso de lectura y darle seguimiento para darse cuenta de que otros también han descubierto que la lectura es un proceso socializador y placentero.
- Involucrar al usuario para colaborar en los procesos de promoción de lectura.

- Combinar las actividades de promoción de lectura con las recreativas y creativas.
 - Habilidad y creatividad.
4. ¿El personal de la biblioteca tiene la preparación y las habilidades para diseñar y desarrollar acciones para transformar a los no lectores en lectores aficionados a la lectura y el libro?



5. ¿Qué tipo de entrenamiento consideran importante recibir?
- Talleres de narraciones.
 - Además de los cursos de entrenamiento, también se solicitan recursos y más personal para realizar las actividades que conlleva el fomento a la lectura.
 - Un diagnóstico de las comunidades y del personal que labora en las bibliotecas.
 - Técnicas de lectura y fomento para apoyar las que ya se han desarrollado.
 - Teoría y práctica sobre la promoción de la lectura.
 - Técnicas actualizadas de animación lectora para aquellos usuarios con limitaciones físicas.

LA BIBLIOTECA PÚBLICA DE DESAMPARADOS: UN CASO DESTACABLE

Está en uno de los cantones de la provincia de San José, ubicado dentro de la gran área metropolitana, a unos 5 km del centro de la capital. Desamparados es uno de los cantones más poblados, con 193 478 habitantes, según el censo de 2004; es el tercer cantón más

popular del país y tiene una densidad poblacional de 1 636.04 habitantes por kilómetro cuadrado. La Biblioteca Pública “Joaquín García Monge” lleva el nombre de uno de los escritores costarricenses más importantes, quien nació en esa localidad.

En el campo de la promoción de la lectura he destacado este caso por dos razones: la primera, porque ofrece actividades más variadas que las restantes 14 bibliotecas, y la segunda, porque muchas de éstas se enfocan hacia la literatura y otras producciones culturales como el cine, el teatro o la música, lo cual hace la diferencia entre la calidad de las actividades que se desarrollan en las bibliotecas. Con ello deseo destacar que en algunos casos las bibliotecas desarrollan actividades sin contenido, quizás partiendo de la presunción de que sólo por el hecho de ofrecer una charla, el objetivo de promover la lectura estará logrado plenamente.

Las actividades que se realizan son planeadas anualmente. La directora de esta biblioteca participa en la comisión que tiene el SINABI para tales fines, pero además ella incluye otras actividades, según la oportunidad y recursos con que cuente.⁵ Las personas que asisten a las actividades posteriormente llegan a la biblioteca, aunque esto se convierte en un reto, pues hay que medir la demanda, para responder con los recursos que se tienen disponibles. En este sentido su directora considera que uno de los problemas que enfrentan es que no tienen suficiente personal para cubrir la demanda de los usuarios, pero sí cuentan con una buena colección que contiene música, revistas y videos (C. Monge, comunicación personal, 5 de junio de 2008). Esta información es excepcional porque se celebra el año de las Bibliotecas Públicas de Centroamérica y por ello se han reforzado las actividades que comúnmente se realizan. Por ejemplo, cada mes tuvo un lema: en

5 Cuenta C. Monge que en sus inicios, cuando empezó a trabajar en esta biblioteca, le proponía ideas a su jefa y ella la desmotivaba porque consideraba que no era posible desarrollar tantas cosas, así que continuó sola y posteriormente, ya como directora de la Biblioteca de Desamparados, se empeñó en desarrollar un programa completo con el fin de fomentar la lectura (C. Monge, comunicación personal, 5 de junio de 2008).

enero fue “La biblioteca pública para el parque”; en julio “Vacaciones en mi biblioteca”; en octubre “Leyendo con las y los abuelos: los niños les leen a los adultos mayores”. En este caso, además de la lectura se realizaron tertulias en las que los adultos conversaron con los niños y les contaron sus anécdotas y costumbres de antaño. Otro tipo de actividad consiste en invitar a profesionales de distintas áreas para que les hablen a los niños sobre su quehacer.

En estos casos se aprovechan las diferentes efemérides u otras ocasiones importantes para celebrar actividades relacionadas. Un ejemplo destacado es el mes de la música (cuyo día es el 21 de noviembre), en el que se realizan diversas actividades sobre ese tema. También están iniciando con la organización de “Tanda de 4”,⁶ que consiste en la proyección de una película costarricense a las 4 de la tarde una vez a la semana. Luego hay un comentario o cineforo, y la invitación a conocer más detalladamente la biblioteca.

Las actividades se realizan tanto dentro como fuera de la biblioteca, pero requieren especial mención las visitas a la cárcel de mujeres y al hogar de ancianos, o el proyecto “Lectura a enfermos en su casa”, con el que se está empezando. En estos casos se trabaja con personal voluntario (estudiantes de bibliotecología y preescolar); muchachos colegiales y cuatro personas de la Asociación Gerontológica Costarricense (AGECO). Todos ellos aportan su esfuerzo y en muchos casos también recursos materiales con el fin de lograr las metas previstas.

Después de estas actividades se organiza una tertulia para comentar sobre la lectura, la película o la pieza musical y se aprovecha para ofrecerles los servicios de la biblioteca o pasarlos al exhibidor que contiene lecturas afines. La afluencia de personas es variable; desde 18 niños y adultos a las actividades de rutina –como la Hora del Cuento, por ejemplo– y hasta 175 o 265 personas en actividades especiales, como la celebración del Día del Niño. También a veces

6 La Tanda de 4 o de 2 constituye una costumbre costarricense que ha perdido vigencia. Consistía en asistir al cine a esa hora como una forma de recreación, con la seguridad de que las películas eran para todo el público por la hora en que se proyectaban.

se invita a un grupo de una escuela para garantizar un auditorio fijo, pero son personas que luego continúan visitando la biblioteca.

Estas gestiones se han realizado desde hace 5 años, a partir del Festival del Libro que organizó la DGB en su oportunidad y que consistió en que todas las bibliotecas realizaban actividades durante una semana de acuerdo con sus posibilidades. Ello ha reforzado las acciones conducentes al fomento de la lectura a nivel nacional. Se aprovecha también la iniciativa anual que realiza la Alianza Francesa denominada “Leer es una fiesta” para realizar sus propios eventos y aprovechar la infraestructura propagandística que tiene este programa. En estos casos se obtiene el apoyo de otras instituciones, como la Municipalidad, que aporta recursos para tales efectos.

Las actividades de esta biblioteca, en resumen, son:

- a) Todo público: “La biblioteca para el parque” (tres veces al año), “Tanda de 4” (semanal), “Festival del libro” (una vez al año), “Leer es una fiesta” (una vez al año).
- b) Niños (actividades que se llevan a cabo cuatro veces al año): la Biblioteca en la Feria de la Salud, La Biblioteca con Usted, y otras actividades. Visitas específicas a diferentes centros educativos, participación en promoción de lectura de acuerdo con las invitaciones recibidas. Invitación que hacen algunas comunidades para que les lleven el bibliobús de la DGB.
- c) Jóvenes (según demanda y oportunidad): talleres de prevención de VIH/SIDA, en las Instituciones por invitación y en ciertas actividades en conjunto con la Oficina de Gestión Cultural de la Municipalidad.
- d) Adultos (según demanda y oportunidad): en la cárcel de mujeres, en el hogar de ancianos y en actividades llevadas a cabo fuera de la biblioteca, en coordinación con otras instituciones: tertulias, talleres, narración oral. Teatro para adultos.

CONCLUSIONES

Fortalezas y debilidades

- Se puede afirmar que las bibliotecas públicas costarricenses realizan múltiples esfuerzos para promover la lectura. Sin embargo, los resultados son insuficientes, no porque en esta ocasión nos ocupáramos de medirlos, sino por las diferencias tan marcadas que se observan entre las distintas bibliotecas. Esas diferencias se presentan de acuerdo a la ubicación geográfica de la biblioteca, la dotación de personal (capacitado o no), la disposición del personal responsable de desarrollar esas actividades y del apoyo que reciban de otras instituciones colaboradoras. Sin embargo, se mantiene la limitación que genera la escasa dotación de recursos, tanto humanos como materiales, detectada no sólo en este estudio sino en otros realizados sobre el tópico (Córdoba, 1980; Córdoba, 1992; Freiband, 2004).
- Es importante destacar que en los últimos años se han doblado los esfuerzos por fomentar la lectura. Las acciones que se realizan son más coordinadas y planificadas; sin embargo, tuvimos dificultades para llegar a las bibliotecas de las zonas periféricas del país. Sabemos por experiencia que éstas difieren en cantidad y calidad de recursos de las que están ubicadas en el centro del país, por ello no podríamos generalizar que lo que se presenta en esta muestra de 27.27 % se aplica a todo el territorio.
- El ejemplo de la Biblioteca Pública de Desamparados muestra una faceta destacada al presentar un conglomerado de actividades que se realizan permanentemente para promover la lectura entre usuarios de todas las edades y priorizando a aquellos que no asisten a los centros educativos. Es un caso excepcional, producido por una directora con muchos años de experiencia, que tiene creatividad y voluntad y, por otro lado cierta disponibilidad de recursos

que aunque limitados son suficientes para desarrollar un programa que rinde jugosos frutos.

- Definitivamente el fomento a la lectura en las bibliotecas públicas exige mucho esfuerzo y creatividad. Los resultados dependerán del empeño de los y las profesionales que las atienden.

BIBLIOGRAFÍA

Córdoba, E. (2008), "Libros dejan estantes y ¡salen a la calle!", *La Nación*, San José, C. R., enero. Disponible en: http://www.nacion.com/ln_ee/2008/enero/31/aldea1405068.html (Consultado el 13 de mayo de 2008).

Córdoba, S. (1980), *El Sistema de bibliotecas públicas de Costa Rica: Diagnóstico general de su funcionamiento y sugerencias para su mejoramiento*, tesis para optar por el grado de licenciada en Bibliotecología. San José, C. R., Universidad de Costa Rica, Escuela de Administración Educativa, Sección de Bibliotecología.

Córdoba, S. (1992), "La participación del estado en el desarrollo de las bibliotecas públicas en Costa Rica: 1948-1988", en Estela Morales C. y Elsa Ramírez L. (comp.), *Edición conmemorativa del X aniversario del Centro Universitario de Investigaciones Bibliotecológicas*, México, DGB/Consejo Nacional para la Cultura y las Artes y UNAM/Centro Universitario de Investigaciones Bibliotecológicas.

Freiband, S. (2004), "Los servicios para adultos en las bibliotecas públicas de Costa Rica, Nicaragua y Panamá", en *Líber: Revista de Bibliotecología*, 6 (1), pp. 4-16. Disponible en: <http://eprints.rclis.org/archive/00003536/01/costa.pdf> (Consultado el 5 junio de 2008).

Gill, P. (2003), *Directrices IFLA/UNESCO para el desarrollo del servicio de bibliotecas públicas*, México, Conaculta.

Retana, M. y Salas, M. E. (2006). *Proyección cultural de las bibliotecas públicas a la comunidad: Casos de las bibliotecas públicas de Goicoechea y Santa Ana*, tesis para optar por el grado de licenciadas en Bibliotecología. San José, C. R., Universidad de Costa Rica, Escuela de Bibliotecología y Ciencias de la Información.

Rodríguez, O. y Méndez, X. (2006), “La Escolarización de la biblioteca pública, con una propuesta para extender la cobertura de las bibliotecas públicas oficiales de Costa Rica a la comunidad”, en *Bibliotecas: Boletín de la Escuela de Bibliotecología, Documentación e Información*, 24 (1 y 2), pp. 107-113.